MANUEL MANQUILEF

(Su descendencia i educación)

Yo, Manuel Segundo Manquilef, nací en la revoltosa comarca de *Makewa*, en el lugar denominado *Mütrenko*, el 31 de Mayo de 1887.

Mi padre el cacique Fermin Trekamañ Manquilef i mi madre la cautiva chilena, Trinidad González, criáronme como hasta la edad de un año, época en que se me entregó a mi abuela paterna.

Esta me cuidó como una reliquia de sus esperanzas.

Mi abuelita vivía en Pelal, pertenencias actuales del cacique Manquilef, lugar situado a legua i media al S.O. de la estación de Quepe.

Allí en Pelal, en medio de los matorrales, recuerdo frescamente las primeras representaciones de mi infancia. Vestido con un negro *chiripan* (especia de pantalon) con una mantita listada i con un lindo *trarilonco* encarnado, corria alegremente tras el numeroso rebaño lanar, conduciendo por las tardes al corral dos o tres corderitos nuevos.

¡Oh! Esas primeras representaciones jamas se olvidan i por eso nunca borraré de mi mente la vez primera que mi *ayin kukú*, amada abuelita, me hizo cantar los lindos amorosos versos que ella me había enseñado, a la simpática *Mecei*, indiecita que hoy es machi i pasa por ser la mas bella de Petal.

Tampoco olvidaré la parte activa que tomé en los *neikurewen* y en los *machitún* o *kamarikun*, cuando al son ya del *kultrun*, ya de la *trutruka*, ya del *klarin*, ya del *lolkiñ*, levantaba alternativamente mis rodillas para bailar el *purün*, simple baile: el *choikepurün*, baile del *choique*, el *tregülpurün*, baile del queltehue; i cuán agradable era para mí mover la cabeza al compas de los instrumentos para danzar el famoso *lonkomeu*, baile de la cabeza!

Frescos están todavía los ratos agradables que pasé en compañía de varios muchachos de mi edad, cuando pastoreábamos las yeguas i en los momentos de ocio jugábamos el *kechukawe* i al *awarkuden* formando una algazara fenomenal..

En otras ocasiones avivábamos nuestra pereza organizando un *paliñ*, juego en donde rivalizábamos en ser los mejores para el *mallkotun*, pelotear, i para entonar el famoso diálogo *diniliyiñ*.

La siesta, o sea la hora del meridiano, venía a señalar el término de nuestra jugata para conducir nuestros animales al estero, en donde nosotros rivalizábamos en ser los mejores *weyelkantufe*, nadadores.

Ante todo, réstame decir que todos mis compañeros de juego sabían que era hijo de una chilena i como practicase las costumbres igual i, a veces, mejor que ellos, designáronme con el apodo de *Cheuntu*, que quiere decir: *el que se vuelve jente*. De este modo, pues, viene el nombre de Segundo con que también se me bautizó.

Tal fue, pues, mi primera educacion i crianza.

Permaneciendo una tarde a la orilla del fogon de mi *ruka*, teniendo a mi abuelita en mi frente i estando yo con mis piernas cruzadas raspando una papa para engullírmela con *medkeñ* (sal molida con ají); vi repentinamente a una señora con mi padre i que con ánsias me contemplaban. La señora me habló i yo corrí a las rodillas de mi abuela sin entender una palabra del idioma que la *chiñurra* hablaba. Al día siguiente se me condujo a una escuela pagada en donde permanecí tres meses, logrando huir furtivamente, al fin de ese tiempo, a mi tierra. En esta escuela aprendí a articular palabritas chilenas.

A fin de que no huyese mas se me llevó a Temuco a la escuela elemental rejentada por mi compatriota i actual amigo don Manuel Antonio Neculman.

En este establecimiento aprendí a hablar con cierta corrección el idioma; además leia i escribia con notable perfeccion.

Permanecí en la escuela del señor Neculman seis años, pasando despues a la superior rejentada por Don José el Cármen Alvarado.

En el año 1900 ingresé a las aulas del Liceo, en donde tuve como profesor de Castellano durante dos años al distinguido escritor i rector del establecimiento don Tomas Guevara.

Por consejos i por recomendaciones del visitador de escuelas de Cautin, don Salvador Castañeda, resolví presentarme como aspirante a normalista i el 26 de Diciembre de 1901 rendí exámen de admisión en la Escuela Normal de Chillan.

En Chillan permanecí desde Marzo de 1902 hasta el 24 de Diciembre de 1906, época en que recibí mi título como preceptor normalista.

Como normalista i como ex-alumno del Liceo de Temuco, llegué a la rectoría de este establecimiento solicitando un puesto i el distinguido pedagogo don Tomas Guevara; con esa amabilidad i esa sinceridad que le distinguen, ofrecióme para mientras el puesto de Escribiente i Bibliotecario.

En este puesto pude aprender mucho, leia constantemente i mui a menudo consultaba a mi jefe, llegando a adquirir con el Señor Guevara <<relaciones de pintima seriedad>>.

Permanecía ya dos meses en mi puesto, cuando se me nombró, ademas, Inspector del Curso Práctico. Con estas ocupaciones permanecí todo el año de 1907, retirándome, en seguida, del establecimiento por haberse suprimido el Curso Práctico.

El año de 1908 fui profesor del idioma *mapuche* en el <<Internado Araucano>> que sostiene la mision inglesa en Quepe.

Una vez vuelto a Temuco, algunos colejios particulares, honráronme con su confianza, contándome entre sus profesores. Entre estos establecimientos está el <<Instituto Aleman-Chileno>> en donde se implanta la co-educacion, i el de señoritas denominado <<Colegio Santa Filomena>>.

Estando aun en Quepe recibí en Marzo de 1909 la transcripcion del nombramiento que se me hacía como profesor de Jimnasia i de Caligrafia del Liceo de Temuco.

Manuel Manquilef G.

Temuco, 30 de Mayo de 1910.

* Fuente: *Comentarios del pueblo araucano: la faz social* (Santiago: Imprenta Cervantes, 1911), 5-8.